



Cristonaut@s

EN LA GRAN MISIÓN CONTINENTAL CON LA NUEVA EVANGELIZACIÓN

LECTIO DIVINA

Domingo de Ramos Ciclo B

Hno. Ricardo Grzona, frp

PRIMERA LECTURA Isaías 50, 4-7

SALMO RESPONSORIAL: 22(21), 8-9.17-18a.19-20.23-24

SEGUNDA LECTURA: Filipenses 2, 6-11

Invocación al Espíritu Santo:

Ven Espíritu Santo,
Ven a nuestra vida, a nuestros corazones, a nuestras conciencias.
Mueve nuestra inteligencia y nuestra voluntad
para entender lo que el Padre quiere decirnos a través de su Hijo Jesús, el Cristo.
Que tu Palabra llegue a toda nuestra vida y se haga vida en nosotros.

Amén

TEXTO BIBLICO: Marcos 14, 1-72.15, 1-47
«¡Verdaderamente este hombre era Hijo de Dios!»





Cristonaut@s

EN LA GRAN MISIÓN CONTINENTAL CON LA NUEVA EVANGELIZACIÓN

Versión breve:

17 Cuando llegó la tarde, vino con los doce discípulos. 18 Mientras estaban en la mesa en medio de la cena, Jesús dijo: “Ciertamente les digo que uno de ustedes, que come conmigo, me traicionará”.

19 Ellos comenzaron a entristecerse, y uno por uno comenzaron a preguntarle: “No soy yo, ¿verdad?”

20 Jesús les respondió: “Es uno de los doce. El que está comiendo en el mismo plato conmigo. 21 Porque el Hijo del Hombre debe morir como ha sido escrito sobre Él, pero ¡ay de aquel hombre que está traicionando al Hijo del Hombre! ¡Sería mejor para ese hombre que nunca hubiera nacido!”

22 Mientras comían, Jesús tomó el pan y habiéndolo bendecido, lo partió y se los dio, diciendo: “Tomen. Esto es mi cuerpo”

23 Luego tomando la copa de vino, dio gracias a Dios y la pasó a ellos, y todos bebieron de ella.

24 Entonces les dijo Jesús: “Esta es mi sangre de la alianza que es derramada por muchos. 25 En verdad les digo que no beberé del fruto de la uva hasta el día que lo beba de nuevo en el Reino de Dios”.

26 Luego de haber cantado los salmos, se fueron al monte de los Olivos.

27 Y Jesús les dijo: “Todos ustedes serán escandalizados porque ha sido escrito: Golpearé al pastor, y las ovejas serán dispersadas. 28 Pero después de que yo sea resucitado, iré delante de ustedes a Galilea”.

29 Entonces Pedro le dijo: “¡Aunque todos serán escandalizados, yo no lo seré!”

30 Pero Jesús le dijo: “Ciertamente te digo que hoy en la noche, antes de que el gallo cante dos veces, me negarás tres veces”.

31 Pero Pedro con insistencia decía: “Aunque sea necesario morir contigo, yo nunca te negaré”. Y de la misma manera decían todos los demás.

32 Ellos llegaron a un lugar llamado Getsemaní y Jesús dijo a sus discípulos: “Siéntense aquí mientras voy a orar”.

33 Entonces tomando consigo a Pedro, Santiago y Juan, Jesús comenzó a alarmarse y angustiarse, 34 y les dijo: “Mi alma se siente muy triste hasta el punto de la muerte. Quédense aquí y estén alerta”.

35 Yéndose un poco más lejos, cayó con la cara en el suelo y oraba con la finalidad, de ser posible, se alejara de Él aquella hora; 36 y decía así: “¡Abba, Padre, todas las cosas son posibles para ti! Quítame esta copa de sufrimiento. Pero que no se haga lo que yo quiero, sino lo que tú quieres”.

37 Luego regresó y encontró a los tres discípulos durmiendo. Entonces le dijo a Pedro: “¿Simón, estas durmiendo? ¿No puedes estar despierto una hora? 38 Vigilen y oren para que no entren en la tentación. El espíritu está dispuesto pero la carne es débil”.

39 De nuevo Jesús se fue y oró, diciendo las mismas palabras. 40 Luego regresó al lugar donde estaban los discípulos y los encontró nuevamente dormidos. Tenían mucho sueño y no podían mantener los ojos abiertos. Y no sabían qué responderle.

41 Cuando Jesús regresó por tercera vez, les dijo: “¿Siguen durmiendo y descansando?” ¡Suficiente! Ha llegado la hora, ahora mismo el Hijo del Hombre está siendo entregado en las manos de los pecadores.

42 ¡Levántense y vámonos! ¡Miren! Ya se acerca el que me está traicionando”

43 Jesús todavía estaba hablando cuando repentinamente vino Judas, uno de los doce discípulos, y con él llegó una multitud armada con espadas y palos, que habían sido enviados por los principales sacerdotes,



Cristonaut@s

EN LA GRAN MISIÓN CONTINENTAL CON LA NUEVA EVANGELIZACIÓN

los maestros de la ley y los líderes judíos. 44 El que los iba a entregar había arreglado con ellos una señal. Él les había dicho: "A quien yo bese, ése es, agárrenlo y llévenselo a un lugar seguro".

45 Cuando Judas Ilegó se acercó de inmediato a Jesús y le dijo: "Maestro!" Y lo besó ...

1 Tan pronto como amaneció, los principales sacerdotes se reunieron con los líderes de los judíos, con los maestros de la Ley y con todo el Alto Concilio del Sanedrín, y después de atar a Jesús, se lo llevaron y lo entregaron a Pilato. 2 Pilato le preguntó: "¿Eres tú el Rey de los judíos?" Y respondiéndole Jesús, le dijo: "Tú lo dices".

3 Y los principales sacerdotes hacían muchas acusaciones contra Él. 4 Pilato luego hizo otra pregunta: "¿No vas a responder nada? ¡Mira cuántos cargos están haciendo contra ti!" 5 Pero Jesús no decía nada más, y Pilato se sorprendió de esto.

6 En cada fiesta de Pascua, Pilato solía liberar a uno de los prisioneros a petición del pueblo. 7 En ese momento, un hombre llamado Barrabás fue encarcelado con algunos rebeldes que habían matado a algunas personas en una revuelta. 8 La multitud vino y comenzó a pedirle a Pilato, como siempre, que liberara a un prisionero. 9 Entonces Pilato les contestó: "¿Quieren que les libere al Rey de los judíos?" 10 Porque sabía muy bien que los principales sacerdotes se lo habían entregado por envidia. 11 Pero los principales sacerdotes provocaron al pueblo a pedirle a Pilato que liberara más bien a Barrabás. 12 Pilato volvió a hablar al pueblo, y les decía: "¿Qué quieren que haga con el que llaman el Rey de los judíos?" 13 Y ellos gritaron de nuevo: "¡Crucifícalo!" 14 Pero Pilato les decía: "¿Qué crimen cometió?". Pero ellos gritaron aún más fuerte: "¡Crucifícalo!"

15 Pilato, queriendo complacer a la gente, liberó a Barrabás, como lo habían pedido. Después de hacer azotar a Jesús, lo entregó para que fuera crucificado.

16 Entonces los soldados llevaron a Jesús al patio interior del palacio del gobernador, llamado Pretorio, y reunieron a toda la tropa. 17 Luego lo vistieron con una capa roja y le pusieron una corona hecha de ramas espinosas. 18 Y comenzaron a saludarlo, diciendo: "¡Viva el Rey de los judíos!"

19 Le golpeaban la cabeza con un bastón, le escupían y poniéndose de rodillas, fingían que lo estaban adorando. 20 Después de burlarse de Él, le quitaron la capa roja y lo vistieron con su propia ropa. Luego lo sacaron para crucificarlo.

21 Ellos obligaron a uno que pasaba por allí de regreso del campo, un tal Simón de Cirene, el padre de Alejandro y Rufo, para que cargase su cruz.

22 Lo llevaron a un lugar llamado Gólgota que es traducido como "Lugar de la calavera".

23 Querían darle vino mezclado con mirra, pero Él no lo tomó. 24 Entonces lo crucificaron, y se dividieron sus vestiduras entre ellos, sorteando dados, para ver que se llevaría cada uno. 25 Eran las nueve de la mañana cuando crucificaron a Jesús. 26 Un letrero había sido escrito con la acusación contra Él: "El Rey de los Judíos".

27 Con Él también crucificaron a dos ladrones: uno a su derecha y el otro a su izquierda. 28 Así se cumplió la Escritura: "Con los criminales fue contado"

29 Los que pasaban por allí lo insultaban, sacudiendo la cabeza y le decían: "¡Oye, el que destruye el templo y en tres días lo reconstruyes!" 30 "¡Sálvate a ti mismo, bajando ahora de la cruz!"



Cristonaut@s

EN LA GRAN MISIÓN CONTINENTAL CON LA NUEVA EVANGELIZACIÓN

31 De la misma manera los principales sacerdotes junto a los maestros de la ley se burlaban de Él entre ellos, y decían: “¡Salvó a otros, pero no puede salvarse a sí mismo!” 32 “¡El Mesías, el Rey de Israel!, ¡baja ahora de la cruz para que veamos y creamos!” Y los que estaban crucificados con Él también lo insultaban. 33 Cuando llegó el mediodía, comenzó a oscurecerse, y toda la tierra estuvo tres horas en la oscuridad. 34 A las tres de la tarde, Jesús gritó con fuerte voz: “¡Eloi, Eloi, lemme sabactani!”, que significa: “Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?” 35 Algunas de las personas allí presentes, después de escucharlo, decían: “¡Mira! ¡Llama a Elías!”. 36 Alguien corrió y empapó una esponja en vinagre, la puso al final de un bastón y se la dio para que bebiera, diciéndole: “Dejen, veamos si Elías viene para bajarlo”. 37 Entonces Jesús lanzando un fuerte grito, expiró. 38 La cortina del Templo se rasgó en dos pedazos de arriba a abajo. 39 El oficial del ejército romano que estaba de pie delante de Él, cuando vio que había muerto de esta manera, dijo: “¡Verdaderamente este hombre era Hijo de Dios!”

TRADUCCIÓN DEL NUEVO EVANGELIZADOR

1.- LECTURA: ¿Qué dice el texto?

Estudio Bíblico.

En este domingo que llamamos “de Ramos”, que nos recuerda la entrada triunfal de Jesús en Jerusalén, la liturgia pone dos lecturas durante la Eucaristía. Al inicio en la puerta se lee el texto cuando Jesús montado en un burrito, entra a Jerusalén y la gente lo aclama. En el momento del Evangelio se lee toda la Pasión de Cristo que para este domingo ocupa los capítulos 14 y 15 de Marcos. El texto puesto en el ejercicio es la versión más resumida.

Un dato curioso que se quiere presentar en este domingo, con el que inicia la Semana Santa, es que el pueblo lo recibe a Jesús como un rey y también es el pueblo quien decide que muera de la manera más vil y cruenta crucificado en la cruz.

Es parte del relato unido a la Pasión Salvadora de Jesús, unir la Última Cena, con la Institución de la Eucaristía, la Oración de Jesús, La traición por parte de uno de sus Apóstoles, el falso juicio contra Él, la Pasión, la Crucifixión y Muerte de Jesús.

En la primera parte, es bueno remarcar que su Cuerpo se entrega y su Sangre se derrama a favor de todos. El verdadero cordero de Dios. El que ofrecerá el único sacrificio agradable al Padre. Ya no se necesitará otro sacrificio. Sólo éste realizado por Jesús es el único y auténtico.



Cristonaut@s

EN LA GRAN MISIÓN CONTINENTAL CON LA NUEVA EVANGELIZACIÓN

Ante el momento que viene, Jesús se dedica a orar. “Padre Que se cumpla tu Voluntad y no la mía”. Inmediatamente el traidor llegó con la gente en la noche. Y es importante destacar que es en la hora de las tinieblas donde la gente que no procede bajo la inspiración de la luz de Dios actúa.

El juicio lleno de mentiras contra Jesús, nos recuerda las envidias que se producen cuando a alguien le va mal y quieren poner las culpas en los demás. La Escritura se está cumpliendo, la humillación sobre el cordero de Dios como dice Isaías: *“50,6: ofrecí la espalda a los que me apaleaban, las mejillas a los que me arrancaban la barba; no me tapé el rostro ante ultrajes y salivazos. 50,7: El Señor me ayuda, por eso no me acobardaba; por eso endurecí el rostro como piedra, sabiendo que no quedaría defraudado.”*

En la cruenta tortura, llevan a Jesús afuera de la ciudad. El texto aclara que el lugar es el “Gólgota” que significa lugar de la Calavera. Es importante este dato, pues allí en ese cerro, los judíos veneraban la “tumba de Adán”. Por eso el nombre. En verdad, es el lugar donde todos los seres humanos van a parar: la tumba. Es muy sugestivo que Jesús fuera crucificado sobre la tumba del hombre viejo, en el que todos morimos. Por esa razón, cuando recitamos el Credo donde dice: “descendió a los infiernos”, se está refiriendo que Jesús vino a rescatar a todos los que en “Adán” morimos. Sólo imaginarse el monte, la cruz encima, Jesús ha muerto y desciende, a la tumba de la humanidad, a donde están los huesos secos, a liberar a los justos de la atadura de la muerte eternal.

El texto debe ser leído en el contexto bíblico completo para no hacer pretextos. Jesús es el Hijo de Dios, que se hizo hombre por nosotros y por nuestra salvación asumió en todo, menos en el pecado, la naturaleza humana. Hasta dar su vida para salvar a la humanidad que había caído en la trampa del pecado y su consecuencia la muerte.

Antes de morir Jesús exclama: *“Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?”* Mucho se ha debatido sobre estas palabras, donde Jesús al parecer sentía un abandono de Dios, sin embargo Él representa a todo el pueblo que en tantas oportunidades siente este abandono. Por esa razón, está recitando un Salmo, el 21 (22). Donde comienza con el abandono pero culmina con la Victoria. Jesús está diciendo que aunque los ojos humanos vean la derrota en la cruz, Dios lo liberará y si oramos con el Salmo veremos que él nos escucha siempre.

Un dato muy curioso es que en el relato, quien reconoce que Jesús “verdaderamente es el hijo de Dios” es un pagano, el centurion romano. Algo más que refuerza que la salvación es universal y para todos.

Reconstruimos el texto:

1. ¿Cómo comienza este relato?
2. ¿Cómo fue la bendición que Jesús pronunció sobre el pan y el vino?
3. ¿Dónde fueron después de la cena?
4. ¿Quién fue el que entregó a Jesús?



Cristonaut@s

EN LA GRAN MISIÓN CONTINENTAL CON LA NUEVA EVANGELIZACIÓN

5. ¿Qué le preguntó Pilato a Jesús?
6. ¿Qué le respondió Jesús?
7. ¿A quién le preguntó Pilato sobre lo que debía hacer con Jesús?
8. ¿Qué respondió la multitud cuando Pilato preguntó y quiénes incitaban a esto?
9. ¿Dónde llevaron a crucificar a Jesús?
10. ¿Cuál es el significado de este lugar?
11. ¿Cuál es la antifona del Salmo que recita Jesús antes de morir? ¿Qué significa haber recordado este Salmo?

2.- MEDITACION: ¿Qué me o nos dice Dios en el texto?

Hagámonos unas preguntas para profundizar más en esta Palabra de Salvación:

1. Ante este relato, lo primero que debemos hacer es un silencio profundo. Recordar, poner en el corazón nuevamente esta Palabra del Señor. ¿Cómo lo hago?
2. ¿Reconozco la Eucaristía como el memorial vivo de la presencia de Jesús entre nosotros?
3. ¿Cómo es mi vida de oración? Mucha gente ora para que Dios le cumpla sus deseos. Sin embargo Jesús pide que no se cumpla su voluntad sino la del Padre. ¿Así también es mi oración?
4. ¿Busco conocer la Voluntad de Dios? ¿Cómo lo hago? Analiza tu oración, ¿con qué frecuencia te apartas para orar, para meditar, para contemplar?
5. ¿Puede haber algo en mi vida que soy como ese pueblo que un día recibió a Jesús con alegría y luego por conveniencia pide que lo crucifiquen? ¿Cambio mis opiniones con frecuencia?
6. Ante el misterio de la Pasión, Crucifixión y Muerte del Señor, para darme vida ¿Cuál es mi actitud? ¿En qué manifiesto mi sentir, mi gratitud, mi esperanza?
7. ¿Siento que alguna vez el Señor me ha abandonado? ¿Está bien esta actitud?
8. ¿Cuál es mi relación y mi sentir ante la muerte personal y la de mis seres cercanos? ¿Es cristiana esta actitud?

3.- ORACION: ¿Qué le digo o decimos a Dios?

Orar, es responderle al Señor que nos habla primero. Estamos queriendo escuchar su Palabra Salvadora. Esta Palabra es muy distinta a lo que el mundo nos ofrece y es el momento de decirle algo al Señor.

Vamos a tomar el Salmo 21 (22) que nos pone las palabras de Jesús en la cruz y termina con el triunfo.



Cristonaut@s

EN LA GRAN MISIÓN CONTINENTAL CON LA NUEVA EVANGELIZACIÓN

22,2: ¡Dios mío, Dios mío!,
¿por qué me has abandonado?,
¿por qué estás ajeno a mi grito,
al rugido de mis palabras?

22,3: Dios mío, te llamo de día y no respondes,
de noche y no hallo descanso;

22,4: aunque tú habitas en el santuario,
gloria de Israel.

22,5: En ti confiaban nuestros padres,
confiaban y los ponías a salvo;

22,6: a ti clamaban y quedaban libres,
en ti confiaban y no los defraudaste.

22,7: Pero yo soy un gusano, no un hombre:
vergüenza de la humanidad, asco del pueblo;

22,8: al verme se burlan de mí,
hacen muecas, menean la cabeza:

22,9: Acudió al Señor, que lo ponga a salvo,
que lo libre si tanto lo ama.

22,10: Fuiste tú quien me sacó del vientre,
me confiaste a los pechos de mi madre;

22,11: desde el seno me encomendaron a ti
desde el vientre materno tú eres mi Dios.

22,12: No te quedes lejos,
que el peligro se acerca y nadie me socorre.

22,13: Me acorrala un tropel de novillos,
toros de Basán me cercan;

22,14: abren contra mí sus fauces:
leones que descuartizan y rugen.

22,15: Me derramo como agua,
se me descoyuntan los huesos;

mi corazón, como cera,
se derrite en mi interior;

22,16: mi garganta está seca como una teja,
la lengua pegada al paladar.

¡Me hundes en el polvo de la muerte!

22,17: Unos perros me acorralan,
me cerca una banda de malvados.

Me inmovilizan las manos y los pies,

22,18: puedo contar todos mis huesos.

Ellos me miran triunfantes:



Cristonaut@s

EN LA GRAN MISIÓN CONTINENTAL CON LA NUEVA EVANGELIZACIÓN

22,19: se reparten mis vestidos,
se sortean mi túnica.

22,20: Pero tú, Señor, no te quedes lejos,
Fuerza mía, ven pronto a socorrerme;

22,21: libra mi vida de la espada,
mi única vida, de las garras del mastín;
22,22: sálvame de las fauces del león,
defiéndeme de los cuernos del búfalo.

22,23: Contaré tu fama a mis hermanos,
te alabaré en medio de la asamblea:

22,24: Fieles del Señor, alábenlo,
descendientes de Jacob, glorifiquenlo,
témánlo, descendientes de Israel,

22,25: porque no ha desdeñado ni despreciado
la desgracia del desgraciado,
no le ha escondido su rostro;
cuando pidió auxilio, lo escuchó.

22,26: Te alabaré sin cesar en la gran asamblea:
cumpliré mis votos ante los fieles.

22,27: Comerán los pobres hasta saciarse
y alabarán al Señor los que lo buscan:
¡No pierdan nunca el ánimo!

22,28: Lo recordarán y se volverán al Señor
todos los confines de la tierra,
se postrarán en su presencia
todas las familias de los pueblos;

22,29: porque el Señor es Rey, él gobierna a los pueblos.

22,30: Ante él se postrarán los que duermen en la tierra,
en su presencia se encorvarán los que bajan al polvo.

Mi vida la conservará.

22,31: Mi descendencia le servirá,
hablará de mi Dueño a la generación venidera

22,32: contará su justicia al pueblo por nacer:
Así actuó el Señor.

Hacemos un momento de silencio y reflexión para responder al Señor.

Añadimos nuestras intenciones de oración.

Amén.



Cristonaut@s

EN LA GRAN MISIÓN CONTINENTAL CON LA NUEVA EVANGELIZACIÓN

4.- CONTEMPLACION: ¿Cómo interiorizo o interiorizamos la Palabra de Dios?

Para el momento de la contemplación podemos repetir varias veces este versículo del Evangelio para que vaya entrando a nuestra vida, a nuestro corazón.

Repetimos varias veces esta frase del Evangelio para que vaya entrando a nuestro corazón:

«¡Verdaderamente este hombre era Hijo de Dios!»

(Versículo 39)

Y así, pidiéndole al Señor ser testigos de la luz para que otros crean, asumimos esta actitud.

5.- ACCION: ¿A qué me o nos comprometemos con Dios?

Debe haber un cambio notable en mi vida. Si no cambio, entonces, pues no soy un verdadero cristiano.

Si estoy solo, vuelvo a leer detenidamente las lecturas. Es importante tomar una actitud de asumir el texto sagrado. Debo preguntarme muy seriamente cuál es la actitud que tomaré para mostrar mi cambio. Jesús murió por mi salvación. Voy a realizar alguna actividad en que pueda ser testigo y misionero anunciando este misterio salvador. Voy a buscar a alguien, para dialogar y compartir con ardor y entusiasmo la salvación que Jesús nos ofrece. Gastar el tiempo con alguien que lo necesite de verdad.

En el grupo, aprovechando la Semana Santa, haremos alguna misión. Iremos a algún lugar donde viva gente necesitada, para hablar de Cristo con nuestras actitudes de servicio. Que los demás crean viéndonos serviciales, alegres y felices en el compartir.